RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII. TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 3. de Febrero.

Confirmacion de la Coronacion del Señor Rey de Vngria, y de la rendicion de Agria.

Embajada del Principe de Moldauia à solicitar la Proteccion Imperial.

Nuevos progressos de Venecianos en la Dalmacia.

Carta de Constantinopla intermedia à las dos que se publicaron el Sabado y de singularissima curiosidad.

LAS nuevas, que por Italia se han recibido de Polonia, son de ZolKiev, y solo de 25. Noviembre, por haver los males tiempos retardado los correos. El Rey despues de concluìdo el travajoso despacho de las cartas circulares para la couvocacion de la Dieta, estava de partida à Grodnò, adonde iva yà concurriendo mucha Nobleza de todas partes à celebrar las Cortes.

La Soldadesca Polaca dificil como siempre, de contener en la disciplina, abàdonò los puestos, q̃ ocupava en los contornos de Kameniez, retirandose al descanso de sus casas,

con lo qual tuvieron los Tartaros lugar de introducir en la Plaza otro numero de carros cargados de viveres, de que el Bajà havia hecho alegrias.

Vn famoso Capitan Cosaco llamado Turbalch, con su compañia sola sorprendò vn gruesso de Tartaros governado por dos Murzas, ô Coroneles, à vno de los quales degollò, y à sesenta de sus Soldados, y prendiò al otro con gran parte de su gente, librando a gran numero de Christianos, que llevavan en esclavitud.

Todas las cartas de Moldavia confirmavan los tumultos que ivan medrando entre los Turcos, y los mesmos Moldavos, no dudavan yà, como tampoco los Valacos, de la mudança de Protector, y señor soberano, que probablemente sucederia en sus Provincias despues de apoderados los Imperiales de la Transilvania, y de tan gràn parte, de cuyo Reyno bien saben son miembros, y en todo caso, no havràn dejado los Generales Alemanes de acordarselo en toda forma, desde los puestos que ocupan en su vezindad.

Lo que por la mesma parte de Italia, ha venido de Posonia, despues de confirmar la capitulacion de Agria, y la Coronacion de Su Mag. Apostolica (de cuyos sucessos se daràn distintas Relaciones al publico) es lo siguiente con fecha de 13. de Diziembre. A 8. llevaron prisionero à Posonia vn cabo principal del Presidio de Alba Real, que haviendo salido con vna fuerte partida à buscar ganado, quedò derrotado de vn cuerpo de Cavalleria Vngara, que con èl prendiò à otros treinta y cinco Turcos, y matò à quarenta. Examinado aquel Oficial tocante al estado de aquella Plaza, dijo se carecia yà casi absolutamente de carne en ella: que el Presidio se sustentava con pan muy negro, y mal cocido, y que deseava le sitiassen para tener ocasion de entregarse. Segun las noticias mas frescas que havia de Turquia, havia sentido indeciblemente la Puerta Otomana la introducion de las Armas Imperiales en todas las Plazas principales de la Transilvania: pues con esto venia à perder el Sultàn al al-

to Dominio que tanto tiempo se havia vsurpado en aquella grande, y pobladissima Provincia, y juntamente al crecido Tributo, que le solia pagar, como assimesmo la assistencia de aquel Principe, y los viveres, y otras comodidades, que los Exercitos Turcos sacavan de allì.

Haviendose algunas Tropas de Belgrado atrevido â repassar el Savo, se encaminaron luego refuerços de Cavalleria, è Infanteria à la Esclavonia, y Rascia, que se juzgavan suficientes à escarmentar los Barbaros; y haviendose el Conde de Dunevald retirado de aquella Region, quedava encargada à la direccion del General Tingen, que antes governava la Ciudad, y districto de Cinco Iglesias.

Con el ordinario del Norte se han recibido cartas de 21. y 25. del passado, que prosiguen con aquellas novedades diziendo las primeres, no se havia podido saber cosa alguna de TeKelì, desde que el Bajà de Agria capitulô la entrega de aquella Plaza. Quedavale à la verdad la del Gran Varadin donde guarecerse: pero temia le sucediesse allì otra burla, como la primera del año 1685.

De Alba Real, se mejoravan cada dia las esperanças de que presto siguiesse el exemplo de Agria. Ademàs de la gruessa partida de aquel Presidio, que vltimamente quedò derrotada de los Vngaros de Vesprin, avisan que ducientos de los mejores hombres de la mesma Guarnicion, salieron, no yà con el intento de bolver, sino llegar â pedir misericordia al primer Presidio Alemân, desesperados de sustentarse en aquella Ciudad, donde muchos yà perecian de hambre; y queriendolos detener el Bajà, protestarô se defenderian, lo qual les valiò para que los dexasse ir. En Zigeth, y Canisa reynavan las mesmas necessidades.

Entre treinta y cinco Turcos, que de la partida derrotada vltimamente de Alba Real, se llevaron pressos à Posonia, havia vn muchacho de muy buen arte hijo del Tesorero de la mesma Plaza, à quien haviendose aficionado Su Magest. Apostolica, le fuè luego presentado, como tambien vn Ofi-

cial del propio numero, al Principe Luis de Badèn. Los demàs fueron llevados à las carceles de Javarin. Añaden las cartas de 25. quedava determinado cumplir de todo punto las Reclutas, haviendo Su Mag. Cesarea mandado subministrar el dinero de algunas contribuciones de las Provincias hereditarias, que se pagaràn à los Oficiales. Las remontas de la gente, que està en Transilvania se haràn en el mesmo Principado, adonde se despacharon nuevas ordenes, para executar vna reparticion de los Quarteles mas ajustada, y comoda à toda la Milicia, como assimesmo mas grata, y menos pesada à los Transilvanos.

De la Vngria Superior havia de passar el General Conde Caraffa à Transilvania, donde quedarà este Imbierno con el mando de aquellas Tropas, y entretanto, governarà la Vngria Superior de esta parte del Tibisco, el Sargento General de Batalla, Conde Nigreli; haviendo sido muy aplaudidas ambas disposiciones.

A Posonia, viene en algunos avisos, llegaron à Posonia dos Diputados del Principe de Moldavia Servando Cantacuseno, y de los Boyares, ù Cortes de la mesma Provincia à solicitar la Proteccion Imperial, y del nuevo Rey à aquel Principado, y pedir algunos Regimientos Alemanes, que ofrecen montar, y sustentar à su costa para obrar juntamente con sus Tropas, contra los Infieles, proponiendo por rehen, y fiança de su buena fee, al hijo Primogenito del Principe. Si esta noticia subsiste, no se duda vendrà presto otra semejante de Valaquia, pues ambos Principados de Moldavia, y Valaquia dependen igualmente de la Corona de Vngria, y confinando con la Transilvania, podràn recibir de allì las assistencias necessarias à eximirse del yugo de los Infieles, harto ocupados en cuydados de mayor momento, que el de quererselo embarazar.

El afamado Rebelde Romulossi Governador de Mongatz havia embiado à dezir à TeKelì, no le era possible defender muchos dias aquella Plaza, estrechamente apretada por todos

dos lados: insinuandole con la mesma ocasion, le parecia tuviesse recurso sincero à la clemencia Imperial, por el perdó, y se apiadasse de aquel Presidio, cuya salud dependia vnicamente, como tambien la de la Princessa su muger, de entregar la Plaza à los Imperiales con los pactos que se pudiessen alcançar, antes que acabassen de consumirse los poquissimos mantenimientos, que todavia havia. Esto lo havia referido vn desertor de Mongatz mesmo, que ofrecia perder la cabeza si se le provasse lo contrario.

Lo que viene en las penultimas cartas de Venecia de 20. de Diziembre, es lo siguiente: De la Armada havian llegado diferentes embarcaciones, pero sin mas noticias que las de reynar en ella vna muy perfecta salud, y concurrir de todas partes vna grande abundancia de generos comestibles.

Cartas de Belgrado de vltimos de Octubre, havidas por la via de Ragusa, avisavan, que el SerasKier Afsân Bajà, afanava à todo trance en fortificar aquella Plaza, y traerà ella nueva Artilleria para remplazar la que sacô el Gran Visir Solimàn, y perdiò en la Batalla de Harsan. Asimesmo procurava abastecerla, antes que los Imperiales, elandose el Savo se lo embarazassen, desde la Esclavonia. Luego llegado à Belgrado el Bajà, que desamparô à EssecK, le hizo degollar el propio SerasKier.

Por la mesma Ciudad de Belgrado, havian passado tres Embajadores, el vno del Principe Abafi, el otro de los Estados de Transilvania, y el tercero de los Fuertes sujetos al mesmo Principado, à dàr parte à la Puerta Otomana, de como los Alemanes havian entrado en èl à viva fuerça, è imposibilitado el Tributo, que solia pagar al Sultàn.

Referian vnas embarcaciones arrivadas de Castelnovo, que las Armas Venecianas ivan siempre ensanchando su dominio en el Pays, y al contrario alejandose los Turcos à lo interior, cō el Baja de Arcegovina: de suerte q̄ aquellos Pueblos Catolicos acudian cotidianamente en gran numero à jurar la obediencia à la Seren. Republica, y a dàr nuevas de

 lo

lo mucho, que se aumentava la consternacion entre los Infieles.

Añaden las cartas de 27. Diziembre: que haviendo el Noble Nicolàs Cornaro alcançado ser exonerado del cargo de Proveedor General, ò Capitan General de la Morea, eligiò el Senado en su lugar, al Noble Jacomo Cornaro, que se hallava en Levante despues de haver cumplido loablemente el tiempo, que havia corrido à su cargo de las Islas de la Republica. Havianse aquartelado los Turcos, y el Seras Kier, que lo fuè de la Morea, passado àzia el Volò, dejando à la Ciudad de Thebas con la sola Guarnicion: y en Negroponte se travajava à poner en mejor defensa aquella importante Ciudad: La qual sin embargo se creìa seria este año el primer blanco de las Armas Venecianas.

Algunos naturales de Bulgaria, que se hallavan en Salonique, en vn lugar llamado Patanona, havian ofrecido passar à servir en la Armada como Aventureros, con trecientos cavallos, y otros tantos Infantes: à cuyo fin se les havian otorgado Capitulaciones muy honradas, regalando los Embiados, que vinieron à ajustarlas con Medallas de oro.

Vnas cartas recibidas del Zante de 5. de Diziembre dezian haver llegado allì vn Navio Inglès de Constantinopla en treze dias, que assegurava lo mas de lo dicho de aquellas rebueltas, en las cartas curiosas, que se han publicado de la mesma parte, y en la que sale insertada en esta propia Relacion: salvo el escrivir algunos (si bien cō poca probabilidad) que el Saltàn, con vn hijo se huviesse huìdo à Asia.

CARTA ESCRITA DE CONSTANTINOPLA A 28. DE Octubre, en que se vè con singular energia referido lo mas essencial de lo ocurrido, que faltava por saber entre los dias 8. del propio mes, y 8. de Noviembre, de cuyas fechas son otras dos cartas yà vistas. Siendo especialmente de notar el principio de esta, tocante al modo con que pintaron à la Puerta Otomana, el sucesso de la Batalla de Harsan.

Ha venido remitida de Italia, y parece escrita à persona que se hallava en Levante.

SABREIS bien presto, si yà no lo haveis oìdo por via de la Christiandad, la vltima Batalla dada en Vngria el mes de Agosto passado. Al principio hizieron los Turcos vna grande mortandad en los Christianos, y dizen perecìò entre otros, el Conde Caprara. Pero despues se dejaron romper de los Alemanes; de manera, que el Gran Visir Solimàn Bajà (por lo que dizen los Turcos) no haviendo tenido, ni fuerça, ni animo, para mejorar su ventaja, diò en huìr, con otros cinco, por la ribera del Danubio, despues de haverse resguardado lo bastante por no caer en manos del nuevo Comandante actual de su Exercito, que havia determinado hazerle pedazos. Este fuè el Siaus Bajà, que quedò General, y es fama que obrò con tanta satisfacion, que obviò à la total ruìna del Exercito; y Solimàn resolviò venir de rebozo à Constantinopla à restituir en las proprias manos del Sultàn, el Sello, y el Pendon del Imperio Otomano, que havia conservado, y llegado à los pies del Gran Señor, estuvo gran rato sin poder dezir palabra, ni otra dijo, sino *que la Fortuna le havia abandonado.* Entretanto el Kaymacan, que entõces estava en Constantinopla, y se llamava Regep Bajà, que havia sido Palafrenero de Solimàn, y promovido por èl à aquel gran puesto, ademàs de que ambos eran naturales de vna Aldea de la Bosnia, procediò tan diestramente, que alcançò del Sultàn la vida de su Patrono, con calidad, que da-

ria cuenta de su persona, y dijo al Gran Señor havia sido demasiado benigno en el mundo, y que su gran bondad le havia hecho despreciable à las Tropas, proponiendo al mesmo Sultàn el ir, si fuesse su gusto, con el grado de Gran Visir, à castigar los amotinados de el Exercito: y no se duda huviera el Regep alcançado el Sello, y el Estandarte, con la Dignidad, que codiciava, si entonces no huvierà llegado quatro Diputados de la Milicia, con vna peticion despotica al Sultàn, y en terminos desabridos, de mandar inmediatamente prender al Gran Visir Solimàn, y remitir con la mesma brevedad el Sello, y el Estandarte à Siaus Bajà, que se hallava en el Campo, y à quien havian las Tropas eligido por su Cabo: advirtiendo, que el hazerlo assi, seria motivo à las mesmas huestes, para hazerle experimentar su furor capaz, no solamente de detener los progressos de los Christianos, pero de embiar à Constantinopla por la cabeza del Gran Señor. Y esto hizo gran daño al Regep, que siempre havia aspirado à ser Gran Visir.

Convocòse el Consejo, en que se resolviò embiar el Selictar del Sultàn con el Sello, y el Pendon à entregarlos à Siaus Baja, y comission de rogarle, como assimesmo à las Tropas, perdonassen à Solimàn, que entretanto estava bien guardado. Y continuando el Regep en su ministerio de Kaymacan, no huviera omitido el emplearse en beneficio, y servicio del Siaus Bajà, nuevo Gran Visir, y de toda la Milicia, executando quanto le huviessen ordenado.

Mientras el Kaymacàn, y el Consejo del Gran Señor procuravan arbitrios para juntar dineros, y sossegar con ellos, ò con astucias à la sedicion, sucediò esparcirse la voz, por medio de oficiales militares llegados a Constantinopla, de que el Siaus Baja, y otros Cabos del Exercito havian formado vna Relacion de todos los inhabiles para el Govierno, con animo de hazerlos morir, suponiendolos culpados, ò de mal aguero a la Monarquia, y dezian hallarse comprehendidos en la lista el Gran Sultan, y su hijo mayor, para poner en su lugar a Solimàn su hermano.

Lo

Lo que hay mas cierto, es que el Seliɥtar Agâ haviendose encaminado la buelta de Belgrado, y entregado sus despachos â la Milicia, aclamaron â Siaus Bajâ Gran Visir, y por su Kiaya, û Teniente General â vn afamado Ladron Bandolero llamado Tigtrin Bey, natural de la Natolia, â quien al principio desta Campaña hizieron venir de Asia, mediante vna buena cantidad de dinero, que le dieron para sustentar sus Tropas; que serian cerca de tres mil hombres, lo qual, por lo que corre, han cumplido con su obligacion en la Batalla de Vngria.

Lo primero que hizo el nuevo Gran Visir luego constituido en este puesto, fuê dâr muerte â cinco, ô seis Oficiales hechuras de su antecessor, entre los quales â su Kiaya, al Reis efendi, ô Secretario de Estado, al Tefterdar, ô Tesorero, y el mesmo Seliɥtar estava comprehendido en el numero de los que havian de morir; de que haviendo noticia, resolviô ir â hecharse â los pies du Tigtrin, que por su mano havia recibido vna Bolsa de doze mil Zequies, y recados muy humanos de parte del Sultân. Este pues assi prendado, fue al Gran Visir, y â los Cabos de la Milicia, intercediendo por el Seliɥtar, y le alcançô la gracia de que le borrassen de la lista de los condenados, y le bolviessen â despachar por postas â Constantinopla, con nuevos mandatos, antes que ress pues tas al Sultân.

Regep esperando en la amistad de Tigtrin, vivia casi seguro de no peligrar: mas con todo le pareciô acertado embiar todas sus mugeres, y lo mejor de sus riquezas â Scutari, para eximirlas de la primera furia de lo rebolto sos, en caso que Constantinopla fuesse atacado.

Llegado de buelta el Seliɥtar con los despachos del Exercito, que prescrivian se prendiesse â Regep Kaymacân, y al depuesto Visir Soliman, para condenarles en la pena que pareciessen haviessen merecido: fue llamado Regep por el Bostangi Basi (o Cabo de los Jardineros) de parte del Gran Señor. Pero maliciando al fin porque le llamavan, dijo al

Bostangi le hiziesse gusto de esperar vn momento ; en que pudiesse buscar vnos papeles , que queria llevar al Gran Señor. Pero saliendo por vna puerta secreta , y puesto en vn buen cavallo fue en altas vozes corriendo à todo galope,diziendo por las calles de la Ciudad donde le ocurriò passar: *Que cerrassen las Tiendas , porque havian dado garrote al Gran Señor.* Apenas oìdo, tumultuò toda la Ciudad, y atropellò el Pueblo enfurecido àzia el Gran Serrallo : à cuyo ruydo se retiraron todos los Bajeles estrangeros fuera del tiro, recelosos de algun vltrage : y dejando à parte el disgusto, que al Bostangi Basi le causò la astucia del Regep, cuya fuga imitaron el grande Aduanero Chaban Agà,hechura de Repeg; y el Bajà Solimàn ; dizen , que la mesma noche fueron tres hombres disfraçados , en vna Barquilla , à vn Navio Frances , pidiendo los recogiessen. Pero como el Capitan estuviesse yâ acostado, y durmiendo, y los Marineros sospechosos , despidiessen à gritos à los pobres fugitivos , se vieron estos forçados â continuar su camino àzia la canal del Mar Negro ; y se dize era el Visir Solimàn vno de ellos , â quien dos dias despues prèdieron en vna Aldea. Llevado pues à la carcel del Serrallo , alegava para conservar la vida,haverselo el Gran Señor prometido:mas sin embargo le hizo cortar la cabeça al cabo de dos dias , y la embiò luego à los amotinados que venian marchando , ofreciendo entregarles su propio hijo si lo deseassen.

Al Kaymacan Regep diez dias despues de la fuga le prendieron diez leguas lejos de Constantinopla , y se halla al presente en vna carcel,de que nadie sale con la vida. Quando le detuvieron , asseguran tenia â cuestas en joyas,y dinero , el valor de mas de cien mil escudos, y al Visir Solimân, quando le cogieron no se le hallô menos de otro tanto.

Al grande Aduanero le han puesto repetidas vezes al tormento , en que hà confessado tener sepultadas vnas sumas considerables. Hallase todavia preso en vn miserable estoad , y casi todo estropeado de lo que hà sufrido. En su

lugar queda vn Sali Osman Chiaus Agà, que otra vez fuè grande Aduanero, y fue restituido al mesmo empleo el dia despues de la desorden. A Regep le sucediò en el suyo, el NiKangi Bajà, que le exerciò solo ocho, ô diez dias.

A Cuprogli Bajà hermano del Gran Visir, que tomò Candia, y cuñado de Siaus Bajà, nuevo Visir, le llamaron de los Dardaneles, de que era Governador, para hazerle Kaymacacan, y Juez supremo, cerca de la persona del Gran Señor: despues de su llegada â Constantinopla, quedan las cosas mas bien regladas: diziendosele tocarà notar las Leyes de la reforma, que el nuevo Visir, y las Milicias pretenden hazer en el Govierno: y se reconoce haze lo possible para salvar la persona del Gran Señor, haviendole hecho retirar al Gran Serrallo, con diez mil Bostangis de guardia, que cuiden de su defensa.

Hay aviso de que el nuevo Visir, acompañado de cinco, ô seis mil hombres llegô â Constantinopla: y que aunque el Gran Señor le hà mandado hazer instancias de que se quedasse allì, assegurando le daria qualquiera satisfacion, y que â la primavera saldria â Campaña, sin embargo ha respondido queria entrar en Constantinopla, â remediar los abusos del govierno, y reglar las cosas del propio modo, que estavan en tiempo de Sultàn Solimàn, y no deja de ocasionar su tema vna imponderable aprehension, â causa de la canalla, cuyas insolencias son muy de temer.

Muchos mercaderes que viven en Galata, han llevado sus afectos â las Naos Francesas, no haviendo sospecha de que se desmanden con las Naciones estrangeras, sobre todo en ocasion que se hallan en el Puerto vnos doze Navios Franceses, è Ingleses, que â cañonazos podriàn tratar mal â Constantinopla. Pero si estas Naos se fueren, poco havrà que fiar, y en todo caso podemos temer cada dia sucedan entre ellos mayores desastres, de que parece impossible no nos toque alguna parte en la hazienda, si yà no en las personas. La Magestad Divina nos saque con bien de tantos

fuſtos, &c. Conſtantinopla à 28. Octubre 1687.

A lo contenido en aquella carta añaden otras de Mercaderes Ingleſes, que ademàs del Gran Viſir Solimàn, havian hecho morir al primer Eunuco del Serrallo, y eſto para ſatisfacer à Siaus Bajà que lo havia pedido, no contentandoſe con dos mil Bolſas (que ſon vn millon de reales de à ocho, que el Sultàn embiò à los reboltoſos, ofreciendoles otro regalo, como no paſſaſſen adelante. Mas los vltimos aviſos que llegaron de Conſtantinopla à Smirne, eran que eſtavan yà poco lexos, y que ſe temia ſaqueaſſen la Ciudad, y quitaſſen la vida al miſmo Gran Señor, como ſegun la carta de ocho de Noviembre ha ſucedido.

Publicaronſe el Sabado 31. del paſſado dos cartas curioſiſsimas de Conſtantinopla, de ocho de Octubre, y ocho de Noviembre del año paſſado, y el Sabado que viene (mediante Dios) ſaldrà à luz vna Relacion cumplida de la rendicion de Agria, que tambien haze mencion de lo mas eſſencial que ocurriò en aquel Bloqueo, de orden de los Superiores.

Por Sebaſtian de Armendariz, Librero de Camara de ſu Mageſtad, y Curial de Roma.

Con las licencias neceſſarias.